



Nómadas (Col)

ISSN: 0121-7550

nomadas@ucentral.edu.co

Universidad Central

Colombia

Cubides C., Humberto; Guerrero, Patricia; Aladier Salinas, José; Hurtado, Deicy; Restrepo, Adrián
JÓVENES, PARTICIPACIÓN POLÍTICA Y FORMACIÓN DEMOCRÁTICA. ESTUDIO COMPARADO
EN BOGOTÁ Y MEDELLÍN

Nómadas (Col), núm. 26, 2007, pp. 230-233

Universidad Central

Bogotá, Colombia

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105115241020>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

PROYECTOS EN CURSO

JÓVENES, PARTICIPACIÓN POLÍTICA Y FORMACIÓN DEMOCRÁTICA. ESTUDIO COMPARADO EN BOGOTÁ Y MEDELLÍN

Investigador principal: Humberto Cubides C.

Coinvestigadores: Patricia Guerrero, José Aladier Salinas, Deicy Hurtado y Adrián Restrepo

Asesor: Oscar Darío Forero

Financiación: Universidad Central, Universidad de Antioquia y Colciencias

Humberto Cubides C.*

La formación política y la participación democrática de los jóvenes han sido preocupaciones centrales, al menos formalmente, de las recientes políticas educativas en Colombia. No obstante, las acciones que se han trazado al respecto se enmarcan en la consideración tradicional de la política: la participación en la escuela mediada por los mecanismos de gobierno escolar como réplica del funcionamiento del Estado y la formación a partir de lineamientos curriculares en el campo de la ética, la democracia y las ciencias sociales en donde, normalmente, se acude a modalidades comunicativas y relaciones pedagógicas convencionales.

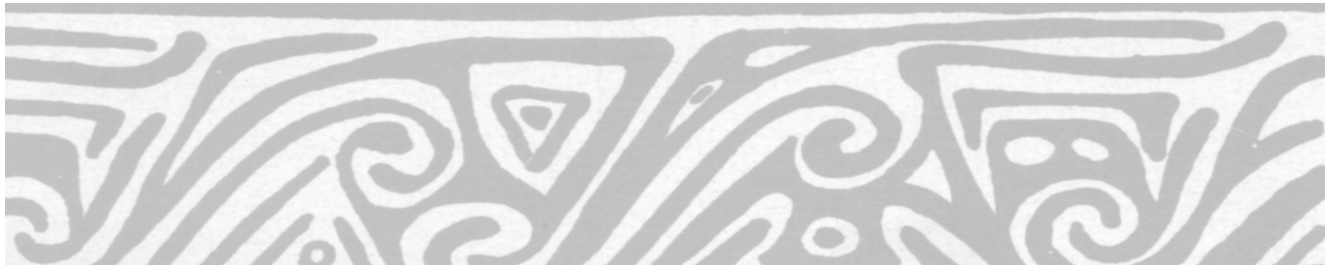
Aun cuando no ha existido un análisis exhaustivo del impacto de tales disposiciones en distintas ciu-

dades y regiones del país, algunos estudios han mostrado que no han tenido mayor trascendencia en el mejoramiento de las interacciones dentro de la escuela y tampoco en la formación democrática de los jóvenes¹. Un abordaje de las dinámicas políticas de los planteles educativos permite afirmar que, frente a dichos propósitos formativos, no son suficientes los cambios de la estructura institucional e incluso de las formas de organización y de trabajo de la escuela, y más bien, que ellos refuerzan desde temprana edad las prácticas y la cultura política convencional, anclada en la representación y el autoritarismo.

La escuela no es ajena a los procesos actuales de transformación social, cultural y política, y menos a la presencia del conflicto armado escenificado en contextos urbanos, en tanto ha transformado sus diná-

micas. Estos cambios interrogan a la escuela sobre su quehacer educativo y la obligan a proyectar su mirada hacia lo local, lo nacional y lo mundial, para no quedar anquilosada. Este panorama le impone, igualmente, la necesidad de abrir sus puertas a la ciudad como escenario de actuación de los grupos sociales en el que cobran sentido los valores y las actitudes de los cuales se habla en las aulas (Villa, 1998).

Si se quiere promover la desescolarización de la escuela es necesario involucrarla con el tejido social de la ciudad, de manera que una y otra asuman su responsabilidad educativa y comprendan el papel estratégico que tienen para el desarrollo democrático; de esta manera la ciudad se convierte también en un agente educativo. No obstante, con la globalización la idea de la ciudad como espacio público



hace crisis pues tiende a perder su función comunitaria, educativa y civilizadora; expresión de esta crisis son los procesos de descentración, desurbanización y desespacialización de la ciudad, analizados por varios teóricos (Martín-Barbero, 2002).

En la medida en que el territorio de la ciudad se fractura y predominan los flujos, los nuevos guetos comerciales y residenciales y las zonas marginales y conflictivas, cobra importancia preguntarse por la amenaza que pesa allí sobre las relaciones sociales, y se hace necesario concebirla como espacio de encuentro, de intercambio, como conexión de lugares y no como simple constelación de objetos físicos y de flujos, esto es, como espacio *público* que, en su fragilidad, emerge como situación de socialización, establecimiento de vínculos y fluidez de conversaciones (Cubides, *et al.*, 2006). La ciudad es tejido social hecho de hilos de comunicación que constituyen el ser colectivo, posibilitan la construcción de proyectos comunes, otorgan sentido a la acción y permiten la formación de identidades y de alteridades. En ese sentido, se plantea la participación de los jóvenes en la ciudad como elemento central de los procesos de formación democrática y como mecanismo de reconstrucción de los proyectos educativos del sujeto político.

No obstante, la formación política de los jóvenes exige trascender las estrategias de representación y participación institucional y la acción de los mecanismos e instituciones convencionales de educación de la ciudad, hoy estallados. Se requiere entonces crear propuestas educativas que permitan superar los destiempos que vive hoy nuestra escuela, de modo que se impulse la redefinición y ampliación de lo político mediante una repolitización global de la práctica social (Santos, 1998)².

La formación de los sujetos se enmarca en la encrucijada de dos tensiones que hoy se presentan como claves en la constitución de las subjetividades. En primer término, en la relación conflictiva entre la institución escolar y los agentes y escenarios educativos emergentes, conformados por los medios de comunicación masiva, las nuevas tecnologías de la comunicación y la información y algunos escenarios de educación informal de la ciudad. Y en segundo lugar, en el aprendizaje de la ciudad y de la convivencia a través de la experiencia directa de la gente y los que resultan de la mediación de dichos medios y tecnologías (Cubides, *et al.*, 2006).

De otra parte, se ha descrito cómo para los jóvenes en general el Gobierno y los políticos son si-

nónimos de corrupción. Se ha señalado igualmente que tienen una especie de analfabetismo político en lo relacionado con los mecanismos de funcionamiento de lo público, y su participación allí es muy escasa. En cambio, parece ser que es la cultura la que articula entre ellos sus prácticas sociales, lo cual se muestra durante los últimos años en la emergencia de múltiples formas de participación no institucional en ámbitos tan distintos como los de las organizaciones creadas para la expresión y producción estético-cultural, las que centran sus acciones en lo cívico comunitario y aquellas que se establecen alrededor de intereses estudiantiles o propiamente políticos.

Teniendo en consideración las transformaciones culturales de la política de las cuales son expresión un buen número de formas de agrupamiento y acción social de los jóvenes, así como la necesidad de que las instituciones educativas den cuenta de estos cambios en su función formativa de manera que logren mediar las prácticas sociales conflictivas, la presente investigación tiene como objetivo general comprender la actuación de las organizaciones no formales de jóvenes escolares de Bogotá y Medellín y su incidencia en las dinámicas de formación y participación de la ciudad y de las instituciones educativas, con



miras a formular propuestas pedagógicas que reconozcan sus posibilidades de acción política democrática en los contextos de la escuela y de la ciudad en general.

Las organizaciones juveniles, entendidas como la expresión de la manera como se construye su experiencia en común y un “nosotros” particular, se presentan como un campo en discusión, como lo muestran sus distintas tipologías de clasificación. Teóricamente se definen como grupos constituidos en forma deliberada con el fin de lograr ciertos objetivos y que cuentan con tres características básicas: algún nivel de estructuración, comportamientos específicos y procesos de interacción particulares. No obstante, en buena medida se trata de la emergencia de agrupaciones paradójicas, más o menos inestables, excéntricas y desjerarquizadas. Aquí se pone de presente el redimensionamiento que se percibe actualmente del espacio de la política en cuanto a sus escalas de referencia, los límites de su ejercicio y las transformaciones en la comprensión del tiempo de la política (Lechner, 2002).

Se reconoce, además, que las organizaciones juveniles expresan formas de cooperación entre acciones constitutivas e immanentes a las fuerzas que ellos poseen, en donde

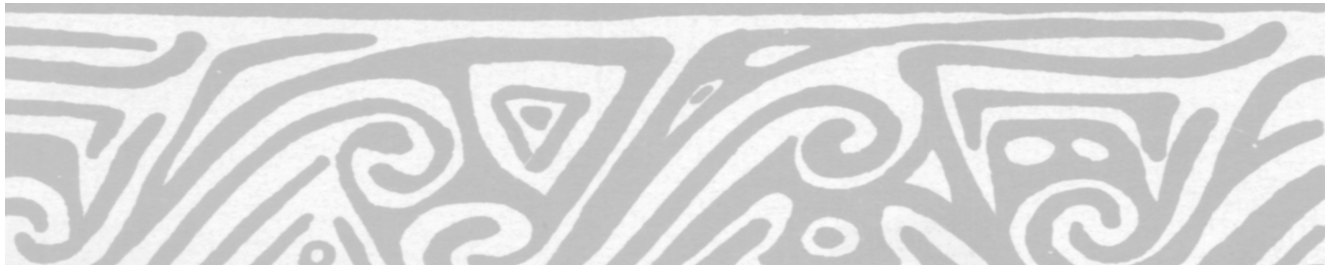
muchas veces se trasladan al espacio político los modos creativos de la vida cotidiana de sus miembros. Allí las fuerzas se entre-captan desde un movimiento intensivo, sostenido como un plano de consistencia que incide sobre otros planos extensivos tales como los de la familia, la escuela, el trabajo y las instituciones en general (Cerbino, 2005). Si bien su acción no se mantiene por el hecho de ser ordenada y motivada alrededor de proyectos estables y de largo plazo, a partir de creencias, deseos y sensaciones diferenciales, los jóvenes descubren metas comunes que les permiten comunicarse y actuar de manera colectiva.

Se trata entonces de identificar las condiciones posibles para que estas luchas comunes puedan expresarse en proposiciones políticas que, en la situación actual, parten del anhelo que los mismos jóvenes manifiestan por una democracia auténtica, en la que la igualdad se oriente tanto a superar las inferioridades sociales como a afirmar las diferencias de estilos de vida y modos de comprender el mundo. Igualmente, al reconocer la importancia que tienen actualmente los procesos comunicativos, se busca disponer medios que permitan ampliar los círculos de amistad y solidaridad de los jóvenes, de modo que emerjan lógicas colectivas que operan en la multiplicidad, es decir, formas organizativas que re-

sisten delegaciones, jerarquías y liderazgos fijos (Fernández, 2007).

En esa perspectiva, la propuesta dispone recursos expresivos, creativos y artísticos que faciliten el mantenimiento de la memoria social pero también la aparición de lo virtual, esto es, de lo inactual presente en el devenir social en la perspectiva de enfrentar lo problemático de lo actual. Se intenta conocer el significado de las distintas modalidades de participación de los jóvenes, explorar los modos de subjetivación que están promoviendo, sus nuevas formas de relacionarse y de desplegar sus fuerzas, sus distintas éticas y modalidades de actuar políticamente, todo lo cual resulta fundamental para quienes pretenden incidir de algún modo sobre su formación.

Así, el estudio pretende aportar una perspectiva de formación política que concibe a los jóvenes como sujetos en constitución, con formas de expresión, valores, expectativas y motivaciones propias para participar en modalidades nuevas y móviles, inscritos en prácticas de lugar, pero al tiempo integrados con otras comunidades globales. De igual modo, basada en la exploración de los procesos de interrelación entre la escuela y la ciudad, y en el favorecimiento de las iniciativas y la organización de los jóvenes, quienes en la práctica



instituyen otros procesos educativos, la investigación propondrá orientaciones pedagógicas para la formación ciudadana en sustitución de rutinas y rituales de aprendizaje consolidados por disciplinas y dispositivos morales de la escuela tradicional, y por mecanismos de exclusión, violencia y desconfianza en las dinámicas sociales urbanas.

En coherencia con lo dicho, el proyecto adopta una perspectiva reflexiva mediante una etnografía participante en espacios, tiempos, acciones y objetos propios de la cotidianidad de los jóvenes. Ello implica una construcción conjunta de conocimientos entre investigadores e investigados en un inter-juego que intenta establecer relaciones simétricas y reversibles entre “sujetos” y “objetos” del conocimiento. La observación en su conjunto se concibe como un proceso de interacción, diferenciación y reciprocidad entre la reflexividad del sujeto cognoscente y la de los jóvenes estudiados, quienes disponen de sus propios marcos de interpretación de los fenómenos (Guber, 2001). Metodológicamente se crearán condiciones para la expresión de horizontes de sentido en las prácticas de organización juvenil, que darán cuenta de los individuos, los grupos a los que pertenecen, sus redes sociales y los contextos donde actúan.

Bibliografía

- CERBINO, Mauro y Ana Rodríguez, 2005, “Movimientos y máquinas de guerra juveniles”, en: *Nómadas*, No. 23, Bogotá, IESCO-Universidad Central, octubre de 2005, pp. 112-121.
- CUBIDES, Humberto, et al., 2000, “Informe de investigación Gobierno escolar y educación ciudadana”. Estudios de caso, Bogotá, DIUC, Mimeo.
- _____, et al., 2006, “Ciudad educadora desde la relación comunicación, educación y ciudad”, en: *Travesías y sentidos locales. Memorias de maestros y maestras*, Bogotá, Alcaldía Mayor de Bogotá.
- FERNÁNDEZ, Ana, 2007, “De la diferencia a la diversidad: género, subjetividad y política”, en: *Uno solo o varios mundos posibles*, Bogotá IESCO-Universidad Central / Siglo del Hombre.
- GUBER, Rosana, 2001, *La etnografía. Método, campo y reflexividad*, Bogotá, Grupo Editorial Norma / Enciclopedia Latinoamericana de Sociocultura y Comunicación.
- HOPENHAYN, Martin, 2000, “Nuevas formas de ser ciudadano: ¿la diferencia hace la diferencia?”, en: *Revista Latinoamericana de Estudios Avanzados* (Relea), No. 11, Caracas, mayo-agosto de 2000, pp. 109-121.
- INSTITUTO de Estudios Políticos - Universidad de Antioquia, 2005, *Cultura política y escuela. Una exploración desde los programas gubernamentales*. Medellín 1990-2003, Medellín.
- LECHNER, Norbert, 2002, *Los desafíos políticos del cambio cultural*, en: <<http://www.desarrollohumano.c//pdf/2002/04/pdf>>, consultado en junio de 2005.
- MARTÍN-BARBERO, Jesús, 2002, *Oficio de cartógrafo. Travesías latinoamericanas de la comunicación en la cultura*, Santiago, Fondo de Cultura Económica.
- SANTOS, Boaventura, 1998, *De la mano de Alicia. Lo social y lo político en la posmodernidad*, Bogotá, Siglo del Hombre / Uniandes.
- VALDERRAMA, Carlos, 2001, *Informe final de la investigación: Modalidades Comunicativas en la formación ciudadana escolar*, Bogotá, DIUC, Mimeo.
- VILLA, Martha, et al., 1998, *Ciudad educadora en Colombia*, Medellín, Corporación Región.

Citas

- 1 Hacemos referencia a las investigaciones “Gobierno escolar y educación ciudadana. Estudio de casos”; “Modalidades comunicativas en la formación ciudadana escolar” y “Comunicación, educación y ciudadanía. Discursos de actores escolares” desarrolladas durante los años 2000 y 2004, por el IESCO de la Universidad Central (antiguo DIUC), con el apoyo de Colciencias y el IDEP. Igualmente, el estudio de caso “Cultura política y escuela. Una exploración desde los programas gubernamentales. Medellín 1990-2003”, (2005)
- 2 De la propuesta de Boaventura de Sousa Santos (1998) se infiere la politización del espacio doméstico, del espacio de la producción, del nuevo espacio mundial y, por último, la repolitización del ámbito mismo de la ciudadanía desde una idea de igualdad efectiva de juzgar, decidir y compartir el poder (p. 331).

* Psicólogo. Magíster en Filosofía. Subdirector del IESCO-UC. E-mail: hcubidesc@ucentral.edu.co